

UN BOCETO DE LA ASUNCIÓN DE NUESTRA SEÑORA, PINTADO POR JOSÉ VERGARA, CONSERVADO EN GRANADA

JOAQUÍN CALER LÓPEZ

Sacerdote

RESUMEN

El pintor José Vergara fue un verdadero maestro en la representación de cuadros de altar y pinturas al fresco, que hacen referencia a la iconografía de la Virgen, acompañada de glorias de ángeles y arcángeles, característicos de su trayectoria profesional y extraídos de modelos de Sebastiano Conca y de Solimena. En la obra de la Asunción de Nuestra Señora, que es comentario de análisis, se resaltan los colores suaves y delicados en el tratamiento de los ropajes, con rojos y azules oscuros en el vestido y manto. Cautivan la mirada los arcángeles y angelillos que le asisten. La obra aparece firmada en el ángulo inferior izquierdo por el autor.

ABSTRACT

Mr. José Vergara's picture, what may be an example for altar picture or wet picture. The Virgin, angels and archangels's face are typical of Vergara. Continuing the Conca and Solimena's influence its colour is soft and delicate whit dark blues and pinks in the Virgin's mantle and dress. The pleats's shadow looks like heavy and robust. All the important figures are well potytsyed for gestures and looks. Down, in the left, it is the signature's autor.

La tabla que nos ocupa, adscrita a la segunda mitad del siglo XVIII, bien podría tratarse de un "modelillo" para un cuadro de altar o para una pintura al fresco de templo o capilla, de los tantos que el pintor valenciano José Vergara realizó en el transcurso de su vida.

El boceto proviene de una acreditada familia gaditana que lo ha poseído durante años y siempre lo trató con mimo y esmero, no solo por la calidad de la pieza sino por lo que la iconografía representa: la Asunción de Nuestra Señora, tratándose –en nuestra opinión– de la obra más pequeña localizada del artista, que ha sido recientemente adquirida por quien este artículo suscribe.

Un detenido análisis de la pintura nos permite apuntar que tanto el rostro de Nuestra Señora como los arcángeles mancebos que le asisten y la gloria de ángeles son característicos en la trayectoria vergariana. La representación de la Virgen María Asunta al cielo, con la mirada elevada hacia el infinito y las manos abiertas extendidas, son signo evidente de veneración y de agradecimiento a la vez al Padre Eterno, por ese don inesperado que le proporciona



Fig. 1.– JOSÉ VERGARA: *La Asunción de Nuestra Señora*. Óleo sobre tabla. Colección particular. Castril (Granada)

y que solo a ella por ser Madre de Dios le es concedido.

La escena se desarrolla ante la mirada y presencia de dos arcángeles, muy bien caracterizados, que muestran el contenido de tan singular acontecimiento, evidenciando el artista modelos entresacados de los pintores Sebastiano Conca y Solimena: uno de ellos, el que aparece por detrás de la figura de la Virgen, reposa sobre nubes, como si de algodones se tratara; mientras el otro, que yace a sus pies, parece referirse a los que están abajo en la tierra o en otro lugar para contarles la maravilla. Destacada es la gloria de angelillos y serafines que envuelve la figura de Nuestra Señora, en los que se subraya la alegría de sus rostros y el entusiasmo manifiesto de la mirada.

En la parte inferior de la tabla la tumba de María se encuentra abierta, lo que nos recuerda a Cristo Resucitado.

Toda la escena se halla enmarcada bajo un gran arco de medio punto, como si estuviese ocupando un cuadro de altar, destacando de la composición su cromatismo, suave y delicado a la vez, como bien supo interpretar José Vergara. El manto azul de la Virgen es bellissimo, resaltando las sombras de los pliegues que dan la sensación de calidez.

En la parte inferior izquierda de la tabla aparece la firma del autor, hecho que puede entenderse por una obra en la que el artista tuvo una predilección especial, siendo sus dimensiones de 28,5 x 20 cm.